

Movimientos conectivos y redes sociales: análisis de la Red *Anonymous* en *Twitter*

Rodrigo Perera Ramos

Introducción

Los movimientos conectivos pueden ser entendidos como aquellos que han surgido en la última década enmarcados dentro de la evolución de la *web* 1.0 a la 2.0. El término fue acuñado en 2004 por Tim Berners (inventor del hipertexto) y hace referencia a la *web* centrada en los usuarios, que les permite colaborar e interactuar entre sí, siendo éstos los productores del contenido, permitiendo la generación de comunidades virtuales, así como la evolución y expansión de las redes sociales virtuales.

Desde este punto de vista, los movimientos conectivos son aquellos que se han apropiado de este nuevo espacio social y que buena parte de su organización, comunicación y acción colectiva, transita por las redes y comunidades virtuales.

Asimismo, los movimientos conectivos tienen como antecedentes directos al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1994), que fue pionero en la guerrilla comunicacional en Internet (Castells, 1996) y al Movimiento de Resistencia Global, que tiene sus inicios en la denominada “Batalla de Seattle”, en 1999 el cual moldeó una nueva dinámica de movilización social de índole transnacional¹ y con una visión ideológicamente incluyente y polifónica.

Estos movimientos además de enmarcarse dentro de la revolución informática, también comparten un contexto sociopolítico caracterizado por una creciente desigualdad social, una deslegitimación tanto del modelo democrático minimalista,² como del sistema de partidos, por la desconfianza hacia las instituciones del Estado, así como, por una desacreditación

1 Se entiende al concepto de activista transnacional como es definido por Tarrow (2005) en cuanto a que son “individuos o grupos que movilizan tanto recursos como oportunidades domésticas e internacionales para apoyar reivindicaciones a favor de agentes externos, en contra de oponentes externos o a favor de metas que sostienen en común con aliados transnacionales” (p. 43).

2 La democracia minimalista es un tipo de democracia, inspirado en las ideas economicistas y en los teóricos de la elección racional, el cual reduce el papel del ciudadano al acto de votar y considera las elecciones competitivas como una condición necesaria y suficiente para definir la democracia.

de los liderazgos en los movimientos sociales y un alejamiento de las élites, instituciones y organizaciones formales.

Al mismo tiempo, estos movimientos se encuadran dentro del fenómeno de la mediatización de la política, es decir, la legitimación de la élite política, sus procesos democráticos, la política y las políticas, mediante los medios masivos de comunicación, lo que ha generado que a partir de la última década del siglo XX el centro político, su eje gravitatorio, se mueva al espacio mediático, reforzado por un cerco mediático de los medios electrónicos masivos y la prensa, los cuales, al cerrar sus espacios a las demandas sociales mediante la monopolización de los medios masivos tradicionales y su estrecha relación con las élites económicas y políticas, han marginado las causas sociales (Sádaba, 2012).

Por otro lado, los movimientos conectivos surgen en un entorno socialmente fragmentado e individualizado, distintivo de las sociedades contemporáneas modernas que en paralelo a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), han cambiado la idea de los marcos generales de la acción colectiva, hacia movimientos conectivos que posibilitan organizaciones sociales no jerarquizadas, autogestivas formadas por una diversidad de identidades y marcos de acción conectivos (Lance Bennett y Alexandra Segerberg, 2012), basadas en objetivos y no en ideologías (Arquilla y Ronfeldt, 2001).

Así, los actores de este nuevo ciclo de protesta se han alejado de los paradigmas teóricos y conceptuales que dominaron el estudio de los movimientos sociales desde la década de los sesenta del siglo XX, lo que ha generado que los estudiosos de este tema reformulen teórica, conceptual y metodológicamente la forma de comprender y analizar la acción colectiva de los últimos años (p.ej. Castells, 2012; Tilly, 2005; Atton, 2003; Rheingold, 2002; Della Porta y Mosca, 2005; Natal y Perera, 2014; Sábada, 2012; Samuel, 2004; Van Laer y Van Aelst, 2009; Jacobs y Shapiro, 2011; Lance Bennett y Alexandra Segerberg, 2012).

En consecuencia, desde la mirada de las redes sociales, estudios recientes concuerdan en algunas características de los movimientos de resistencia social de los últimos años: 1) la horizontalidad estructural de estos grupos, con varios o nulos liderazgos (policéntrica); 2) la debilidad de los vínculos entre sus miembros; 3) grupos e individuos articulados en redes flexibles y versátiles, de tipo malla, a nivel transnacional; por lo que, 4) las redes son altamente densas y descentralizadas con una alta capacidad comunicativa, en cuanto a la rapidez y eficacia de la comunicación

(p.ej. Bennett y Segerberg, 2012; Diani, 2003; Crossley e Ibrahim, 2011; Toret, 2013; Arquilla y Ronfeldt, 2001).

Desde estos supuestos teóricos, la indagación parte de una pregunta general: ¿En qué medida la red de *Anonymous* observa los atributos antes señalados?, es decir, ¿Qué tan horizontal o policéntrica es su red? ¿Qué fortaleza tienen los vínculos entre los diferentes grupos que componen la red? ¿Qué tanto se acercan al modelo de la red en malla? ¿Cuál es la densidad y centralidad que muestra la red? Y por lo tanto ¿Cuáles son las capacidades comunicativas de ésta?

En este sentido, el presente trabajo recurre al análisis de redes sociales como una de las estrategias teóricas y metodológicas, que ha tomado mayor fuerza en la literatura sobre movimientos sociales y la acción colectiva, principalmente en el último lustro. Así, desde este enfoque se analiza a un grupo de resistencia social, que ha sido uno de los actores protagonistas en las insurgencias, revueltas y movimientos sociales, más importantes de los últimos seis años y que desde su nacimiento en 2008, ha logrado expandirse rápidamente, organizándose en células a nivel transnacional, con una efectividad e impacto que pocos grupos han logrado hasta la fecha.

Para ello, en la primera parte del trabajo se expone la metodología empleada, seguida de un acercamiento de la perspectiva de redes aplicada a los movimientos sociales. Posteriormente, el documento se adentra a una conceptualización del grupo *Anonymous*, visto como un movimiento conectivo en red y finalmente se presenta un análisis de la red de *Anonymous*, con el objetivo de contrastar a este grupo de resistencia, ideal³ para el estudio de los movimientos conectivos, lo que la literatura de los últimos años, especializada en el tema, ha denominado como movimientos en red, movimientos conectivos, *netwars* y grupos enjambre.

Metodología

El estudio de la red de *Anonymous* se hizo a partir una muestra aleatoria, de las cuentas en *Twitter* de este grupo, así se obtuvieron 99 cuentas de los cinco continentes.⁴ Asimismo, se recolectaron los datos de los vínculos, interacción y geolocalización con el programa informático NodeXL.

.....
3 *Anonymous* es un grupo ideal para el estudio de los movimientos de este siglo, debido no solamente a su impacto y desimación, sino que además, su comunicación, estructura y organización está basada principalmente en las comunidades virtuales y a su vez, teóricamente representa un modelo ideal de lo que Arquilla y Ronfeldt (2001) denominan como *netwars* y estructura de enjambre.

4 Véase Apéndice 1 para mayor información.

Si bien, ante la limitante de obtener una muestra estadística representativa de un grupo anónimo, flexible y en constante cambio, se optó por una selección aleatoria lo suficientemente amplia, que permite hacer una primera aproximación al sujeto de estudio (*Anonymous*), desde un análisis de redes sociales.

Cada cuenta *Twitter Anonymous*, en este estudio, representa una célula de la organización, por lo que el análisis de red se realizó a nivel meso, tomando como vínculo la relación como seguidor o seguido entre estas 99 células. Asimismo, la fortaleza de los vínculos se midió a partir de la interacción entre cada cuenta Twitter, es decir, las menciones y contestaciones (*reply*) a los *twitts*, entre las diferentes cuentas analizadas.

Por su parte, a partir del *software* Pajek (principalmente) y Gephi, se elaboraron los grafos de la red y midieron las diferentes características de ésta en su conjunto, como densidad, diámetro, grado medio y longitud media en el camino, con la finalidad de medirla de manera general y ver de esa forma, su centralidad, cohesión y efectividad para comunicarse en red.

Asimismo, con el programa Pajek se observaron las tres medidas de centralidad (grado, cercanía e intermediación) propuestas por Freeman (2000). Desde este punto de vista la centralidad por grado define la jerarquía de un nodo en cuanto a su potencialidad de ser una canal importante de comunicación, es decir, la centralidad de los flujos de comunicación. Por su parte, la centralidad por intermediación muestra la frecuencia con la que un nodo está entre otros pares de nodos en el camino más corto (geodésica) del que les conectan, por lo que analiza la centralidad del nodo a partir de su posición de influencia en la comunicación, teniendo la capacidad de ocultar o distorsionar la información, así como de coordinar y mantener la comunicación en la red, en síntesis, esta medida muestra la potencialidad de los nodos para controlar la información. Por último, la centralidad vista a partir de la cercanía, mide el grado de proximidad entre un nodo y los demás nodos de la red, por lo que analiza su centralidad, a partir de que no dependa de otros actores (nodos) como intermediarios o transmisores de los mensajes, ya que esta medida analiza la independencia y eficiencia de la comunicación (Freeman, 2000).

Por último, la red que aquí se analiza es una red de un sólo modo, es decir, el análisis de la red de *Anonymous*, que se presenta, está constituido por una sola categoría analítica (las cuentas Twitter de la organización). Asimismo, la red de *Anonymous* se elaboró con vínculos dirigidos, estando determinada la dirección desde el nodo seguidor, hacia la cuenta a la que sigue. Asimismo, la fuerza de cada vínculo se midió, a partir de la interac-

ción entre los nodos (menciones, *re-tweets*). En caso de que ambos nodos se sigan, la relación es marcada como recíproca, por lo que el vínculo se muestra en ambas direcciones. A su vez, la red que aquí se presenta puede ser vista como una red completa del grupo *Anonymous* en *Twitter*.

El estudio de redes en los movimientos sociales

A partir del nuevo ciclo de protesta de este milenio y de la masificación y apropiación de las TIC por parte de los activistas y de los grupos de resistencia, para organizarse, comunicarse y realizar acciones colectivas en este nuevo espacio social, la metodología ha tenido que ir adaptándose para estudiar las insurgencias y grupos reivindicativos de estas nuevas formas de protesta y organización.

Por lo tanto, los estudiosos de este tema han encontrado en la etnografía virtual, el análisis de contenido en línea, la webmetría y el análisis de redes virtuales, entre otras, herramientas poderosas para describir y comprender a la acción colectiva de los últimos años.

Sin embargo, el estudio de redes en los movimientos sociales y grupos de resistencia social, no es novedoso: al menos desde finales de la década de los sesenta, diversos investigadores han aplicado esta perspectiva para analizar a los movimientos sociales. En este sentido, esta perspectiva teórica y metodológica conceptualiza a los movimientos sociales como redes de movilización, en donde los vínculos entre los diferentes actores (a nivel micro, meso o macro) es la unidad de análisis básica, mediante los cuales se desarrolla la interacción simbólica, se intercambian recursos (materiales y simbólicos), se llevan a cabo los procesos de comunicación y organización en donde se forman y constriñen identidades. Asimismo, la identidad no es entendida como un atributo de los individuos, sino que ellas “están incrustadas en redes, en estructuras de significado más complejas que los roles, las conciencias individuales y las expectativas mismas de los sujetos” (Jaramillo Marín, 2009, p. 81).

Por lo tanto, desde este paradigma, una red social puede ser entendida como “uno de muchos posibles conjuntos de relaciones sociales con un contenido específico –por ejemplo, comunicativo, de poder, afectivo o de intercambio– que vincula a los actores [identidades] dentro de una estructura social aún más grande” (Emirbayer y Goodwin, 1994, citado en: Jaramillo Marín, 2009, p. 77).

En este sentido, uno de los estudios pioneros más sobresalientes de esta perspectiva, es el de Granovetter (1973), quien estudió la capacidad

para lograr objetivos en común, de dos organizaciones en Boston, las cuales luchaban contra la renovación urbana de la ciudad. Granovetter (1973) analiza las redes a partir de examinar los vínculos que envuelven a la comunidad, para ver si los aspectos de su estructura pueden posibilitar o bloquear a una comunidad para organizarse como colectivo. Su estudio concluye que grupos cerrados, sin lazos débiles importantes, que puedan servir como puentes hacia otras redes son ineficientes para organizarse y conseguir resultados en común, del otro lado, demuestra que redes más abiertas, con un mayor número de vínculos débiles, son más efectivos para organizar la acción colectiva con éxito.

Posteriormente, Diani (2003) fortaleció el estudio de Granovetter (1973) al sustentar que los vínculos fuertes son una precondition necesaria para que se desarrollen movilizaciones sociales eficaces y estables en el tiempo, en donde la presencia de un número significativo de aliados fuera y dentro de la red aumentaría considerablemente el éxito de los movimientos sociales. En este sentido, el éxito de las movilizaciones sociales no sólo dependerá de los lazos débiles que sirvan como puentes hacia otras redes o grupos sociales, que les permitan generar mayores vínculos solidarios y movilizar un mayor número de recursos, sino que también, es necesario contar con una estructura primaria, que cuente con lazos fuertes, los cuales le puedan dar una mayor cohesión y estabilidad a la red. En este orden de ideas, para ambos autores el análisis de redes sociales tiene como objeto medir tanto la conectividad de los nodos, como la fuerza de los vínculos.

Asimismo, otros estudiosos de los movimientos sociales destacan la importancia de la densidad y multiplicidad de la red, ya que se argumenta que a una mayor densidad y multiplicidad (actores vinculados entre sí de múltiples formas), se genera mayor confianza, solidaridad e identidades definidas (Bott, 1957; Coleman, 1988, 1990; Gould, 1991, 1993; McAdam, 1982; Milroy, 1987; Crossley e Ibrahim, 2011).

Así, diferentes autores han dedicado sus esfuerzos a estudiar las insurgencias sociales de los últimos años desde el paradigma teórico y metodológico del análisis de las redes sociales, enfocándose en la conectividad de los actores (Bennett y Segerberg, 2012), la densidad y medidas de centralidad de activistas universitarios (Crossley e Ibrahim, 2011), la emergencia de identidades colectivas y la construcción de narrativas en red (Toret, 2013; Gutiérrez, 2015).

En general, se puede apreciar que en los últimos años y en especial desde la denominada Primavera Árabe, el análisis de las redes sociales se ha

incorporado con bastante fuerza al estudio de las movilizaciones sociales y principalmente se han analizado desde las plataformas virtuales que ofrece Internet y de manera particular en *Twitter*.

Esta revalorización del análisis de redes sociales en la acción colectiva, se debe a tres factores preponderantes: la importancia de Internet y en particular de las redes virtuales en las movilizaciones sociales; un agotamiento de las herramientas teóricas y metodológicas con las que se habían estado estudiando a los movimientos sociales desde la segunda mitad del siglo XX, producto de los cambios sociales y contextuales de la era de la información, así como la rápida evolución de herramientas informáticas, que permiten medir y analizar estas redes desde el espacio virtual.

Estudio de caso del grupo *Anonymous*

Anonymous es un ejemplo de la complejidad de los grupos de resistencia actuales y de la debilidad de las teorías y metodologías clásicas para entenderlo, describirlo e incluso medirlo de forma precisa.

De manera general se puede decir que *Anonymous* es un grupo *cyber-hacktivista* transnacional, ya que está influenciado tanto por la filosofía del *cyberactivismo* y del *hacktivismo*⁵ y a su vez sus miembros pertenecen a ambas formas de activismo. Por otro lado, la transnacionalidad de *Anonymous* es definida no sólo porque su red tiene presencia en todos los continentes, sino también porque ha realizado acciones colectivas con diferentes actores y ha apoyado una diversidad de reivindicaciones a nivel global.

Sin embargo, *Anonymous* tiene una historia particular, que lo hace aún más intrincado de describir. Este grupo no surgió en un principio, como una red activista, sino como una red lúdica que se empezó a conformar desde la página *web 4Chan* y dentro de ésta en el foro *Random /b/*. Esta página *web* y en especial este foro, era caracterizado por no filtrar ningún tipo de contenido, dejando al libre albedrío todo tipo de comunicación, el foro se distinguía por contener imágenes y publicaciones en general grotescas, sin sentido y graciosas. Asimismo, no exigía ninguna subscripción o identificación para interactuar dentro de los foros, por lo que muchos usuarios preferían no usar ningún tipo de nombre o seudónimo y el sistema automáticamente los nombraba como *Anonymous*.

Así, los usuarios *Anonymous* se distinguían por crear caos en el foro, ya sea molestando a otros usuarios o con contenidos controversiales, por lo

5 Para ahondar sobre el *hacktivismo* véase Natal y Perera, 2014.

que el seudónimo *Anonymous*, con el tiempo, empezó a cobrar una cierta identidad dentro de este espacio. Al grado de que se llegó a pensar que todos los usuarios que publicaban con ese mote eran una misma persona. Dentro de esta dinámica de humor ácido, los *Anonymous* comenzaron a generar códigos compartidos a través de palabras y saludos clave, lo que a su vez generó que se empezaran a ver como una entidad.

Asimismo, los usuarios del foro *Random /b/* y en particular los *Anonymous*, además de tener un gusto en común por las bromas pesadas y reírse a expensas de los demás, muchos de ellos compartían el gusto y el conocimiento informático, por lo que dentro de sus bromas atacaban páginas *web* para evitar su funcionamiento.

En consecuencia, la autogeneración de una identidad colectiva a partir de un no-seudónimo (*Anonymous*) posiblemente los llevó a actuar colectivamente más allá del plano lúdico. Probablemente su primer objetivo, Chris Forcand, un pedófilo canadiense que actuaba en Internet, violentó a uno o más *Anonymous*, el hecho es que en 2007 “un grupo de individuos que se hacían llamar *Anonymous* envió información de Forcand y detalles de sus actividades a la Policía Real Montada de Canadá” (Cruz, 2011, p. 43). Forcand fue arrestado en diciembre de ese año.

Posiblemente el hecho de que el periodista Gus Kim los catalogara como “justicieros de Internet”, a partir de la denuncia hacía el pedófilo, les haya detonado esa identidad o conciencia colectiva como vigilantes o justicieros de Internet. Sin embargo, su siguiente ataque, en 2007, ya como un colectivo más cohesionado, no fue por alguna causa relacionada con Internet. Su objetivo fue Hal Turner, un locutor de radio estadounidense caracterizado por sus posturas racistas y xenofóbicas, a quien le sabotearon su programa de radio a través de llamadas telefónicas y le bloquearon temporalmente su página *web*.

No obstante, el nacimiento de *Anonymous* como un grupo de resistencia social transnacional, se puede enmarcar a partir de la Operación Cienciología, en la cual se organizaron en torno a una de sus principales reivindicaciones (libertad de información y expresión, principalmente en Internet), que actualmente enarbolan. Además, fue la primera vez que pasaron del espacio *online* al *offline*, usando como símbolo la máscara de Guy Fawkes, ligada al protagonista anarquista de la película “*V of Vendetta*” y cuando empezó la subcultura y narrativa distintiva del grupo: “Nosotros somos *Anonymous*, somos legión, nosotros no perdonamos, nosotros no olvidamos, espérennos”.

Esta operación (como suelen llamarles a sus acciones colectivas), posiblemente no se hubiera realizado sin el éxito de las dos anteriores, las cuales le confirieron al grupo una capacidad subjetiva de agencia como actor social y al mismo tiempo lograron impactar en la prensa tradicional.

Así, las acciones colectivas que realizaron durante 2008, en contra de la Iglesia de la Cienciología, aglutinaron en las calles, en febrero de ese año, a miles de *Anonymous* en las ciudades más importantes de Estados Unidos, Australia, Inglaterra, Israel, Alemania y Holanda, principalmente, para protestar en contra de esa iglesia. Estas manifestaciones públicas de *Anonymous* giraron entorno a reivindicar a Internet como un espacio libre de censura, ya que la propia Iglesia de la Cienciología trató de prohibir la reproducción en Internet de un video producido por esta organización religiosa, a través de amenazas legales (derechos de autor) dirigidas a los sitios de Internet que tuvieran en línea este material videográfico, de tal forma que esta prohibición o intento de censura, fue el desencadenante de la movilización de *Anonymous*.

A partir de esa fecha, *Anonymous* se volvió un grupo protagónico de las movilizaciones sociales, reivindicando principalmente el derecho a la libertad de información y expresión, pero que también se ha solidarizado con grupos y causas diversas a nivel global y local.

En síntesis, la ausencia de una agenda reivindicativa, la apariencia de un grupo un tanto caótico e imprevisible, irónico, dramático, amenazante, petulante, anónimo, sin derecho de membresía, pero con una estética y semántica bien definida y con acciones de alto impacto en la prensa, le confiere a *Anonymous* características que dificultan su análisis a partir de las categorías clásicas de la acción colectiva y movimientos sociales (como identidad colectiva, reivindicaciones, liderazgos, estructura organizativa, antagonistas, etc.), particularidades, que a su vez lo vuelven un fenómeno por demás interesante para los estudiosos del tema.

1. Hacia una tipología de la red de *Anonymous*

Anonymous puede entenderse de manera general, como un grupo de resistencia social (*cyberhacktivista*), que encaja de manera amplia en lo que a aquí se describe como movimientos conectivos. Sin embargo, para tratar de profundizar en este grupo, es preciso retomar conceptos teóricos que puedan definirlo más claramente a partir de la teoría de redes, así como incorporar estrategias metodológicas que puedan describir al grupo desde un punto de vista empírico, desde el análisis de redes sociales.

En este sentido, *Anonymous* puede entenderse como un actor protagónico ideal de lo que Arquilla y Ronfeldt (2001) denominan como *netwars*, el cual se refiere a un modo emergente de conflicto en diferentes niveles de la sociedad, visto como el resultado del nacimiento de formas de organización en red, que en parte se debe a la revolución informática, donde los protagonistas utilizan esta forma de organización, relacionadas a doctrinas, estrategias y tecnologías en sintonía con la era de la información.

A su vez, los protagonistas de las *netwars* se caracterizan por tener una organización dispersa, en pequeños grupos e individuos que se comunican, coordinan y conducen sus campañas en modo de inter-redes y a menudo sin un control de mando definido. Asimismo, sus identidades y lealtades pueden cambiar del Estado-nación al nivel transnacional, por lo que sus alcances pueden ser tanto a nivel subnacional como internacional (Arquilla y Ronfeldt, 2001).

Asimismo, a partir de las capacidades (Arquilla y Ronfeldt, 2001) y estructura de estas redes (Toret, 2013 y Gutiérrez, 2015), son definidas a partir de la metáfora del enjambre (*swarming*). En cuanto a sus capacidades ofensivas estas redes tienden a ser adaptables, flexibles y versátiles de acuerdo a las oportunidades y desafíos que se les presentan, en donde las dispersas unidades de la red convergen en un objetivo desde múltiples direcciones, “siendo capaces de juntarse rápida y sigilosamente en un objetivo, para después disolverse y dispersarse” (Arquilla y Ronfeldt, 2001, p. 12).

En cuanto a su estructura, se caracterizan por contar con lazos débiles ya que regularmente no comparten ideologías en común, sino objetivos en concreto. Son agrupaciones o movimientos que contienen diversas ideologías y reivindicaciones paquetizadas⁶ (Arquilla y Ronfeldt, 2001). Por lo tanto, su estructura es como señala Arquilla y Ronfeldt (2001, p. 10), citando a Gerlach (1987) y Hine (1970): “segmentada, policéntrica e ideológicamente integrada en red”. Esto significa que estas redes están compuestas por diferentes subredes, con muchos y diferentes líderes y centros de dirección, en una red segmentada, integrados los líderes en redes reticulares, a través de una variedad de estructuras, personas y lazos

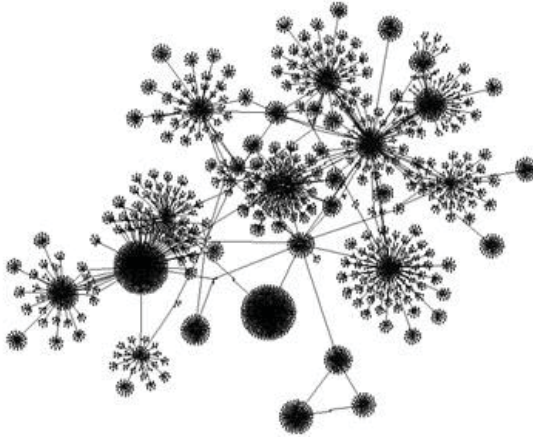
6 Arquilla y Ronfeldt (2001) hacen referencia a que ese tipo de organizaciones contestatarias tienen una gran diversidad ideológica en sus filas para responder a un gran rango de temas que puedan surgir (derechos humanos, defensa del territorio, cuestiones ambientales, democracia, etc.), esta diversidad ideológica se encuentra enmarcada o paquetizada dentro de los marcos maestros o *master frames*, de los movimientos sociales.

ideológicos. Por lo que la red es usualmente amorfa, contrayéndose y expandiéndose constantemente. Desde esta perspectiva, este tipo de organizaciones son vistas como entes vivos, flexibles, adaptables y fluidos.

Esta idea de las redes enjambre coincide con el concepto de movimientos rizomáticos empleado por Castells (2012) y Battocchio (2014):

En un rizoma, la organización de los elementos no sigue líneas jerárquicas sino que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro sin importar su posición recíproca y, por lo tanto, carece de centro [...] Los rizomas crecen indefinidamente, con el curso de los años mueren las partes más viejas pero cada año producen nuevos brotes, pudiendo de ese modo cubrir grandes áreas de terreno (p. 32).

Figura 1. Modelo de red rizomática.



Fuente: Battocchio, 2014, p.32.

Por último, los modelos aquí expuestos, armonizan con la idea que algunos de los integrantes de *Anonymous* observan de su agrupación, así en entrevista un *Anon* (como suelen autonombrarse) comentó: “Lo llamamos una mente de panal...Es como una bandada: sabes que estás en una porque vuelas en la misma dirección que los demás pájaros. Eso es todo. No hay un líder y nadie decide quién entra y quién no” (Cruz 2011, p. 42). Otro *Anon* comenta: “Operamos por células, cada célula decide una actividad, se la comunica a otra célula y cualquiera es bienvenido a unirse. Nuestra falta de líder y de gratificación monetaria nos hace imposibles de corromper” (Battocchio, 2014, p. 33). En este mismo sentido Battocchio (2014) rescata de un video difundido por *Anonymous* la siguiente autodefinición: “*Anonymous* no es siempre el mismo grupo de gente, se dice en

la constitución de los EEUU que es un documento vivo porque se puede editar, emendar y modificar conforme a la voluntad del pueblo para acomodarse a sus necesidades [...] No somos la misma conciencia cada hora, mes o año” (p. 34).

2. Tipo de red ideal y la red *Anonymous*

Como explican Arquilla y Ronfeldt (2001), en la literatura sobre teoría de redes, se pueden encontrar tres tipos ideales de red, que a partir de su estructura pueden operar con mayor o menor eficacia, dependiendo de los objetivos y contextos de cada organización. Estos modelos son: la red en cadena, la red en estrella y la red en malla (*all-channel network*) véase Figuras 2, 3 y 4.

Figura 2. Red en cadena



Figura 3. Red en estrella

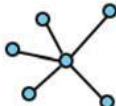


Figura 4. Red en malla



Fuente: elaboración propia

Por consiguiente, a partir del contexto que envuelve a los movimientos conectivos y en específico a los grupos protagonistas de las *netwars* que se articulan mediante el modelo de enjambre, el tipo de red ideal (de acuerdo a las descripciones señaladas en el apartado anterior) para este tipo de organizaciones, tendría que ser necesariamente el modelo en malla, ya que la principal característica de esta red es que todos los nodos están conectados entre sí, dando como resultado una densidad de red igual a uno.

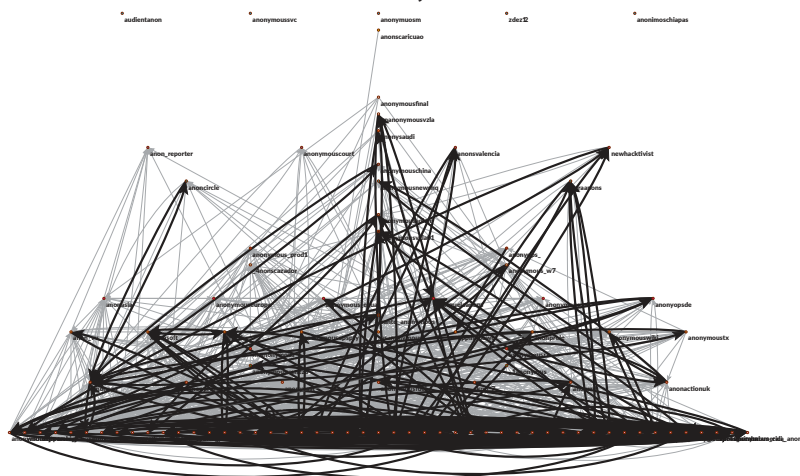
A su vez, en las redes malla no existe un liderazgo modular o centro de dirección, es decir, es segmentada y policéntrica, no tiene un corazón o cabeza que pueda ser atacada, si la red pierde un nodo, ésta no se desarticula. La red en su totalidad (aunque no necesariamente cada nodo) tiene poca o ninguna jerarquía, esto quiere decir que es una red descentralizada.

Así, la estructura de esta red, permite descentralizar la toma de decisiones y las operaciones, lo que da como resultado un diseño en el cual podría no existir ninguna cabeza, o bien, múltiples cabezas. Asimismo, producto de esta descentralización, en donde no hay jerarquías bien establecidas, los miembros del grupo pueden actuar autónomamente sin recurrir a una guía o directriz, ya que todos “saben lo que deben hacer”. Por otro lado, aunque no todos los nodos deben estar en comunicación constante, la estructura

A su vez, aplicando el algoritmo Kamada-Kawai, separando sus componentes, se pueden observar cinco nodos desconectados de la red, así como un nodo (anoncaricua0) que sólo tiene un vínculo con otro de su mismo país (anonsvenezuela). Asimismo, en la figura se observan en el centro los nodos con mayor peso en la red (youranonnews, anonhispano, iberoanon, ibero_anon, anonophispano, anonymousperu, legionhonduras y anonymoustjteam). En este sentido, se puede observar una descentralización de la red, es decir no existe un único nodo que represente una posición jerárquica bien definida en donde se concentre el mayor peso (véase Figura 5).

Esto se comprueba también al aplicar el algoritmo *K-Core*, el cual divide a la figura en subredes a partir del grado nodal. Así, a través del *K-Core*, se percibe que 50% de los nodos comparten una misma centralidad, ya que su grado nodal es similar (véase Figura 6).

Figura 6. Red *Anonymous* subredes a partir del grado nodal en dirección Y, con K-Core.

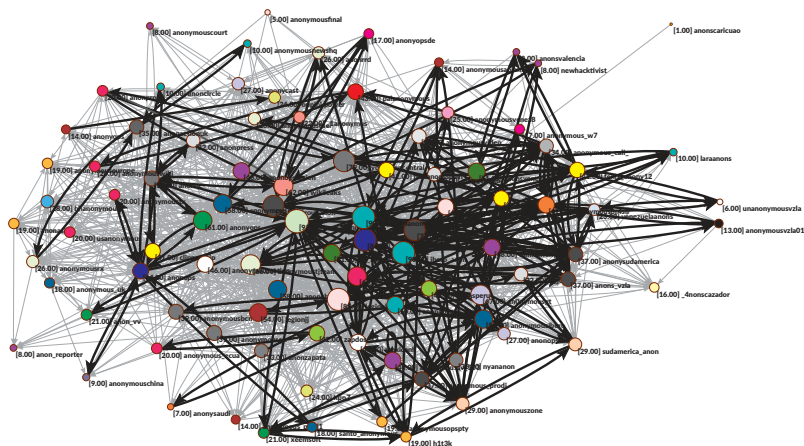


Fuente: elaboración propia.

En la Figura 6 se observan al menos cuatro subredes, en donde existen 49 nodos con un grado nodal alto, 30 con un grado nodal medio, 14 con grado nodal bajo y un subgrupo de cinco nodos desconectados, junto con un nodo con un solo vínculo⁷.

⁷ En la subred con grado nodal alto se observa un rango de entre 95 y 41 vínculos, mientras que en la subred con un grado nodal bajo su rango varía de entre 17 y 5.

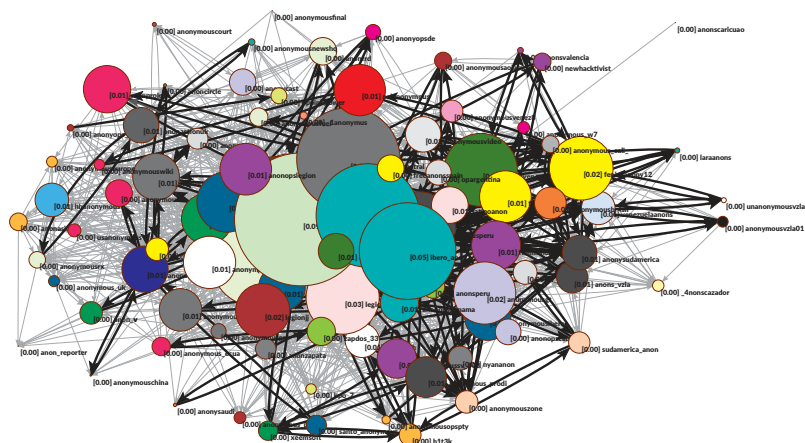
Figura 8. Centralidad de la Red *Anonymous*, a partir del grado nodal (el tamaño del nodo guarda una relación directa con su grado de centralidad).



Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, para medir la eficacia de la comunicación en la red en cuanto a la capacidad de los nodos para controlar y/o coordinar la información, es decir, la centralidad a partir de su posición como intermediario de la información, medida a través de la frecuencia con la que un nodo aparece en el camino más corto (geodésica) que conecta a otro nodo. Se encontró una red casi en su totalidad descentralizada. Así, aunque los mismos actores con mayor grado nodal observan también la mayor jerarquía en la intermediación, el nodo con un valor más alto apenas tiene un peso en la red de 0.09 y la gran mayoría de los nodos tiende a cero. Los nodos de la red alcanzan una media de 0.0096, excluyendo a los nodos desconectados, y una desviación estándar de 0.015 lo cual significa un nivel alto de descentralización entre los nodos (véase Figura 9).

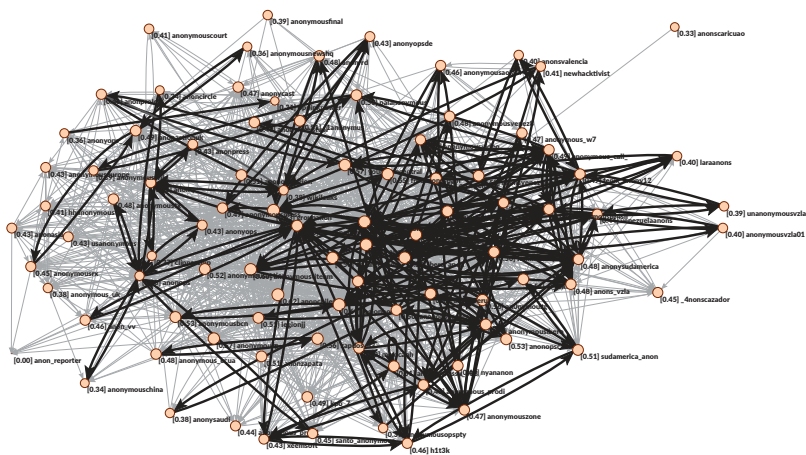
Figura 9. Centralidad de la Red *Anonymous*, a partir de su grado de intermediación (el tamaño del nodo guarda una relación directa con su grado de centralidad).



Fuente: elaboración propia.

A su vez, la centralidad (medida por la cercanía de los nodos) se comporta de forma muy similar a la de intermediación. En este caso, eliminando a los nodos desconectados, la centralidad varía muy poco, ya que va del nodo con mayor cercanía (con un valor de 0.61, *iberoanon*) al nodo más alejado (*anonscaricau* con 0.33). Lo que da una medida central de cercanía de 0.46 en promedio entre todos los nodos, con una desviación estándar de 0.084. Por lo tanto, como se puede apreciar en la Figura 10, los nodos comparten una medida central de cercanía muy similar, por lo que los nodos en la red, son bastante independientes para transmitir y recibir información desde y hacia cualquier punto de ésta.

Figura 10. Centralidad de la Red *Anonymous*, a partir de su centralidad de cercanía (el tamaño del nodo guarda una relación directa con su grado de centralidad).

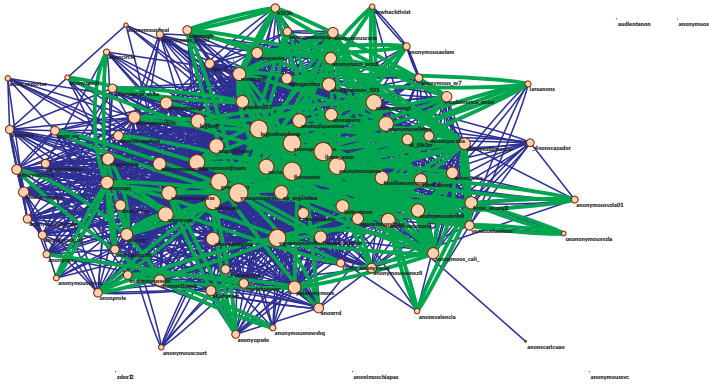


Fuente: elaboración propia.

5. La fortaleza de los vínculos

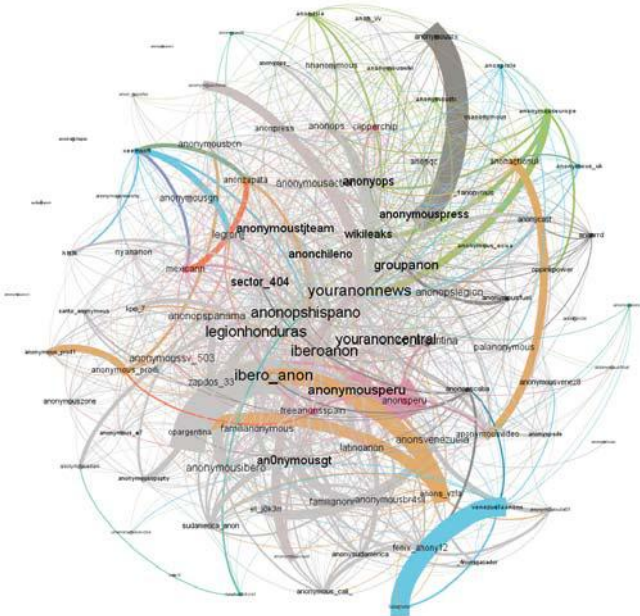
En lo que se refiere a la fortaleza de los lazos, ésta se midió a partir de las interacciones de los diferentes nodos, esto es, tomando como medida el número de menciones y *re-tweets*, de una cuenta hacia otra. Se encontró que en general existen sólo lazos débiles, ya que es poca la comunicación directa (menciones) entre los nodos y pocas veces un actor *retwittea* a otro. Esto, sin embargo, no excluye, que efectivamente los *Anonymous*, tengan otros canales de comunicación. Lo que aquí se midió fue la interacción pública a través de *Twitter*. En este sentido, sólo 12% de los vínculos, presentan una relación más allá de seguirse (*follower*). En la Figura 11, se muestran los vínculos en verde de aquellos nodos que tuvieron alguna interacción ya sea *retwitteando* algún mensaje de algún otro nodo o mencionándolo en algún *twitt*.

Figura 11. Fuerza de los vínculos de la Red *Anonymous*, a partir de contar con al menos una interacción.



Fuente: elaboración propia.

Figura 12. La debilidad de los vínculos de la Red *Anonymous* (los vínculos guardan una anchura proporcional a la intensidad de éste).



Fuente: elaboración propia.

Por último, en la Figura 12 se observa, que tan sólo dos vínculos son realmente fuertes (opargentina-ibero_anon y anonsperu-anonymousperu), ya que su interacción comunicativa es superior a los 15 *retweets* o menciones, a su vez, se encuentran tres vínculos medianamente fuertes (anonymousrx-anonymouspress, iberoanon-anons_vzla y laraanons-venezuelaanons) quienes han interactuado con sus pares de entre cinco a 14 veces. El resto de los vínculos se encuentran entre débiles (de una a cinco interacciones) y muy débiles (sin interacción).

Conclusiones

El objetivo principal de la presente indagación fue contrastar empíricamente cinco características que la literatura actual sobre movimientos sociales y acción colectiva, con enfoque de redes, ha observado en las insurgencias sociales de los últimos años y los actores que las han protagonizado. En este sentido, se tomó al grupo *Anonymous*, como un actor protagónico ideal, para observar estos atributos y medirlos a través de la estrategia teórica y metodológica del análisis de redes sociales. De esta manera se puede concluir que:

1. En cuanto al grado de densidad que presenta la red de *Anonymous*, aunque no es una red de tipo malla pura, debido a que no todos los nodos están vinculados entre sí en primer grado, su estructura es cercana a este tipo ideal de red, ya que es moderadamente densa, con 17% de los vínculos posibles conectados en grado uno. Lo que sugiere de forma general una red efectiva en cuanto a sus capacidades para comunicarse rápidamente y sin distorsión dentro de la red. Este dato no corrobora el supuesto de Arquilla y Ronfeldt (2001), quienes argumentan que las redes de estos grupos son altamente densas, pero tampoco se aleja de manera sustancial de esta hipótesis.
2. En lo que se refiere al supuesto de falta de jerarquías, mandos policéntricos y horizontalidad de la red, esto se ratificó a partir de las medidas de centralidad, ya que, aunque existen ciertas jerarquías, principalmente en el grado nodal, éstas no son fuertes. En general se observa una red descentralizada y horizontal, lo que se confirmó con el algoritmo *K-Core*, con el cual se visualizó que 50% de la red comparte una jerarquía similar en cuanto a su grado nodal. Asimismo, en las medidas de centralidad por cercanía e intermediación, no existe un nodo altamente central, existe policentricidad, muy cercana a la horizontalidad o nula centralidad de los nodos.

3. En cuanto a la capacidad comunicativa de la red, se puede concluir que ésta es de alta a muy alta, ya que ningún nodo tiene el control y coordinación de la comunicación, por lo cual, difícilmente puede ser alterada u ocultada, aquí ningún nodo observa una centralidad importante que le permita tener control de la comunicación en la red.
4. Asimismo, la paradoja propuesta por Arquilla y Ronfeldt (2001) de redes muy densas con una alta dispersión, se sostiene a partir de medir el grado de cercanía. Aquí se encontró que aunque la red es moderadamente densa, existe un grado mínimo de cercanía entre los nodos, lo que sugiere que éstos están dispersos en la red, lo que la hace más flexible y adaptable, pero que a su vez, al existir una baja centralidad, a partir del grado de cercanía (que se encuentra repartido casi uniformemente), se puede inferir que para los objetivos y contexto de esta red, esta característica le puede ofrecer mayor eficacia en su organización, ya que no dependen los nodos entre sí para intermediar o transmitir los mensajes, por lo que los nodos son más independientes, lo que confirma el supuesto de Arquilla y Ronfeldt (2001), cuando afirma que este tipo de redes no necesitan de intermediarios para tomar decisiones, es decir, los miembros del grupo pueden actuar autónomamente sin recurrir a una guía o directriz, ya que todos “saben lo que deben hacer” (p.9).
5. Al analizar la fuerza de los lazos, este análisis sostiene los hallazgos de Granovetter (1973), en cuanto a la importancia de los lazos débiles en los grupos de acción colectiva. Asimismo, se confirma lo que diversos estudiosos de los movimientos sociales han sostenido, en cuanto a que los movimientos en red están principalmente vinculados por lazos débiles, esta característica podría representar para este tipo de redes una ventaja importante ya que les facilita tener más vínculos y comunicación al exterior de la red, lo que permite expandir la red más fácilmente. A su vez, este dato también da indicios para corroborar la heterogeneidad ideológica de estos nuevos grupos de resistencia social conectivos.

Por otro lado, el análisis que aquí se presenta puede sugerir que la eficacia que ha mostrado *Anonymous*, en su capacidad de expansión y en la consecución de la mayoría de los objetivos importantes, que se ha planteado, puede tener una razón explicativa importante en la estructura y características de la red mediante la cual opera.

Igualmente, es necesario enfatizar que la presente investigación es un estudio de caso, con una muestra no representativa. Sin embargo, ha arro-

jado datos interesantes, que demuestran la utilidad del análisis de redes sociales, para analizar los grupos insurgentes en el contexto de la era de la información.

Por último, sería importante retomar, en posteriores indagaciones, la estrategia teórica y metodológica, así como al sujeto de estudio (*Anonymous*), con la finalidad de realizar pesquisas dinámicas y longitudinales, que pudieran observar cómo se transforma y actúa esta red con el tiempo (especialmente en momentos coyunturales) y que, con una muestra más amplia, pueda ofrecer explicaciones más precisas y generalizables. El presente trabajo tan sólo muestra un estudio transversal y, por lo tanto, la estructura de la red y sus componentes pueden sufrir cambios drásticos con el tiempo, más aún en estructuras flexibles y dinámicas, como la que se presenta en este estudio.

Bibliografía

- ARQUILLA, J. y Ronfeldt D. (2001). *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*. Estados Unidos: RAND Corporation.
- ATTON, C. (2003). Reshaping Social Movement Media for a New Millennium. *Social Movement Studies*, 2(1), pp. 3-15.
- BATTOCCHIO, S. (2014). *Transformaciones de la movilización social a través de la red. El caso Anonymous*. Trabajo de fin de Master en Psicología Social. España: Universidad Complutense.
- BENNETT, L. y Segerberg, A. (2012). The logic of connective action. *Information, Communication and Society*, 15(5), pp. 739-768.
- BOTT, E. (1957). *Family and Social Network*. Londres: Tavistock.
- CASTELLS, M. (1996). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 2 México: Siglo XXI.
- CASTELLS, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet*. España: Alianza Editorial.
- COLEMAN, J. (1988). Free riders and zealots. *Sociological Theory*, 6(1), pp. 52-7.
- COLEMAN, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Harvard, MA: Belknap
- CROSSLEY, N. y Ibrahim, J. (2011). Critical Mass, Social Networks and Collective Action: Exploring Student Political Worlds. *Sociology*, 44(4), pp. 596-612.
- CRUZ, M. (2011). Anonymous. De excéntricos bromistas a justicieros cibernéticos, *Emmeequis*, 1(1), pp. 42-44.

- DELLA Porta, D. y Mosca, L. (2005). Global-net for Global Movements? A Network of Networks for a Movement of Movement. *Journal of Public Policy*, 25(1), pp. 165-190.
- DIANI, M. (2003). Networks and Social Movements: A Research Programme. En M. Diani y D. Mc Adam (Eds). *Social movement and networks. Relational approaches to collective action*. New York: Oxford University Press, pp. 299-319.
- FREEMAN, L. C. (2000). La centralidad en las redes sociales. Clarificación conceptual, *Política y Sociedad*, 33, pp. 131-148.
- GALINDO Cáceres, J. y González-Acosta, J. I. (2013). *#YoSoy132: La Primera Erupción Visible*, México: Global Talent University Press.
- GOULD, R. (1991). Multiple networks and mobilisation in the Paris Commune 1871, *American Sociological Review*, 56, pp. 716-29.
- GOULD, R. (1993). Collective action and network structure, *American Sociological Review* 58(2), pp. 182-96.
- GRANOVETTER, M. S. (1973). La fuerza de los vínculos débiles, *American Journal of Sociology*, 78(6), pp. 1360-1380.
- GUTIÉRREZ, B. (2015). *Nuevas dinámicas de comunicación, organización y acción social en América Latina. Reconfiguraciones tecnopolítica*. Recuperado de <http://issuu.com/bernardogutierrez1/docs/tecnopolotocalatam-definitivo>.
- JACOBS, L. y Shapiro, R. (2011). Informational interdependence, en: Shapiro, Robert y Jacobs, Lawrence (edit). *The Oxford Handbook of American Public Opinion and the Media*, Oxford: Oxford Handbooks of American Politics.
- JARAMILLO Marín, J. (2009). La 'perspectiva relacional' y el 'enfoque de redes' en el análisis de los movimientos sociales. Aproximaciones preliminares a un estudio de caso, *Prospectiva*, 14, pp. 71-100.
- JASPER, J. M. (2012). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas, *Revista Sociológica*, (75), pp. 7-48.
- MCADAM, D. (1982). *Political Process and the Development of Black Insurgency*, Estados Unidos, IL: Chicago University Press.
- MILROY, L. (1987). *Language and Social Networks*, Blackwell: Oxford.
- NATAL, A. y Perera, R. (2014). Hacktivismo y Participación Política. En: A. Natal, M. Benitez y G. Ortiz (coords). *Ciudadanía Digital*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Juan Pablos.

- RHEINGOLD, H. (2002). *Smart mobs the next social revolution. Transforming cultures and communities in the age of instant access*, Estados Unidos: Basic Books.
- SÁDABA, I. (2012). Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos, *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188, pp. 755-794.
- SCOTT, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, México: Ediciones Era.
- TARROW, S. (2005). *The new transnational activism*, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- TARROW, S. (2009). *O poder em movimento: movimentos sociais e confronto político*, Brasil: Editora Vozes.
- TILLY, C. (2005). Los movimientos sociales entran al siglo XXI, *Política y Sociedad*, 42(2), pp. 11-35.
- TORRE, J. (coord.) (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*, España: Internet Interdisciplinary Institute-Universitat Oberta de Catalunya.
- VAN LAER, J. y VAN AELST, P. (2009). Cyber-Protest and Civil Society: the Internet and Action Repertoires in Social Movements. En Y. Jewkes y M. Yar. *Handbook of internet crime*. Gran Bretaña: Routledge, Taylor & Francis Group.

Apéndice 1: Tabla de cuentas en *Twitter* de *Anonymous* analizadas

@anonymoustjteam	@_4nonscazor	@ kpo_7
@ anonasia	@ venezuelaanons	@ anons_vzla
@anonops	@ anonsvenezuela	@ anonymous_w7
@wikileaks	@ familianonr	@ anonymousaolam
@ clipperchip	@ anonymousibero	@ opargentina
@anonqc	@ familianonymous	@ ibero_anon
@anon_reporter	@ el_j0k3rr	@ anonymousvideo
@ groupanon	@ fenix_anony12	@ anonsudamerica
@anonyops	@ anonymousperu	@ palanonymous
@anonymouseurope	@ an0nymousgt	@ _1anonymus
@ hhanonymous	@anonymousvenez8	@ anonrrd
@ anonymoustrx	@ anonymouscourt	@ anonymouschina
@ anonymouspress	@ youranoncentral	@ anonymousgn
@ anon_vv	@ anonopslegion	@ anonymous_uk
@ anonpress	@ anonycast	@ anoncircle
@ anonymous_ecua	@ iberoanon	@ anonactionuk
@ anonymousfinal	@ anonysaudi	@ usanonymous
@ anonymousbcn	@ audientanon	@ anonymousbr4sil
@ anonymousaction	@ anonymoussvc	@ unanonymousvzla
@ xeeamsoft	@ anonymuosm	@ oppinkpower
@ nyananon	@ anonscaricuo	@ anonprole
@ anonopshispano	@ zapdos_33	@ anonsvalencia
@ anonchileno	@ op_argentina	@anonymousnewshq
@ sector_404	@ anonsperu	@ anonymouswiki
@ legionjj	@ latinoanon	@ freeanonsspain
@ mexicanh	@anonymousopspty	@ anonopscaba
@ anonzapata	@anonymous_prod1	@ newhacktivist
@ legionhonduras	@santo_anonymous	@ anonymoustx
@anonymoussv_503	@ anonopspanama	@ anonyops_
@ h1t3k	@ anonymouszone	@ anonymous_cali_
@ anonymous_prodi	@ anonymousfuel	@ anonyopsde
@ youranonnews	@ zdez12	@ sudamerica_anon
@ anonymousvzla01	@ laraanons	@ anonimoschiapas